

## Maestros de la cirugía uruguaya del pasado: Profesor Alfonso Lamas



PROF. ALFONSO LAMAS

Es muy difícil realizar en breves páginas la biografía de este gran maestro de la Cirugía Uruguaya, Profesor de Cirugía en la Clínica Maciel.

Esta Clínica, de tanta fama y renombre, representa la sede donde se desarrollaron los hechos más trascendentales de la historia quirúrgica de nuestro país. En ella se gestó y evolucionó la práctica de la antisepsia de Lister, bajo el impulso de su primer Profesor, el Dr. José Pugnalin, quien casi de inmediato se constituyó en el precursor de la *asepsia* en nuestro medio al introducir la primera estufa Poupinel y un autoclave para el uso de la *asepsia* en cirugía.

Su sucesor, el Profesor Lamas, fue un campeón en lo referente al respeto y consideración de la vida del enfermo y constantemente inculcó a sus discípulos y colaboradores, con la práctica y el ejemplo,

esa noble enseñanza. Ella constituyó un dogma absoluto y una superior docencia en su Clínica.

Nunca fue partidario de arriesgarse en operaciones atrevidas o temerarias, en las que se contara con pocas probabilidades de éxito, a no ser que constituyeran una indicación absoluta y urgente, la única posibilidad de salvación del paciente, o una solución paliativa o humanitaria.

Cuando insistíamos para forzar su conducta a que operase a un enfermo incurable o desahuciado, intentando un último recurso, invariablemente nos contestaba con su tranquilidad de conciencia: "Hay algo peor que no hacerle nada a un enfermo incurable y es matarlo o ayudarlo a morir". Esta frase del gran maestro Tillaux, ha sido para sus discípulos un axioma absoluto, y así aprendimos a *respetar* la vida de los pacientes como un sagrado inviolable. Y esa elevada *moral quirúrgica* que se ajusta y confunde con el humanismo y que da la necesaria tranquilidad de conciencia, es la que nuestro maestro practicó y cultivó durante toda su carrera profesional.

Es bien sabido que la actividad del cirujano debe ser complementada por la esencial profesión de Hombre, a lo Guyau, con las excelsas cualidades superiores de humanismo, y los postulados sociales de la humanidad, que permitan considerar que "el profesional debe ver en cada paciente a un hermano y el dolor ajeno, como el reflejo de su propio dolor".

El Prof. Lamas fue un hombre en el sentido más amplio de la palabra. Fue por ello gran partidario de la cirugía simple y práctica, en su época, la de la *cirugía heroica* que no contaba con la invalorable colaboración de la anestesia moderna, la transfusión de sangre, ni los antibióticos y otros factores del progreso quirúrgico ulterior; en consecuencia seleccionó los métodos quirúrgicos más simples y recurrió a las operaciones escalonadas para disminuir el



1906. Sanatorio Lamas y Mondino en las Tres Cruces (Av. 8 de Octubre). Puerta lateral que daba al oeste.

riesgo quirúrgico. Fue así que con la colaboración del Dr. Luis Mondino ideó la operación en dos tiempos para el quiste hidático de pulmón, obteniendo con ella muchos éxitos.

A la personalidad técnica de Cirujano, se unía en Lamas una robusta personalidad de hombre de mundo, con experiencia en todas las manifestaciones sociales de la vida. La primordial y preferente condición de nuestro maestro fue la de significar un *carácter* y antes de cristalizar en su carrera de universitario brillante, había culminado ya en una de las más difíciles de la vida, *la profesión de hombre*, con todos los atributos y postulados humanísticos del ser superior, de los que había dado plena demostración. No se dejó envanecer su espíritu por los éxitos logrados, pues tenía siempre bien presente la complejidad de la Cirugía y recordaba sobre todo las proféticas palabras de Jean Louis Faure: "La

Cirugía no es una ciencia matemática y los Cirujanos no son infalibles". El error acecha constantemente al cirujano y obliga a la modestia científica y a la sinceridad y honestidad en la actividad quirúrgica recorriendo y analizando los errores, como surge de la severa divisa de la Academia de Cirugía de París: "Verdad en la ciencia y moralidad en el arte".

El Prof. Lamas, con su proverbial modestia y sus brillantes cualidades intelectuales, creó una escuela quirúrgica de alto nivel basada en sus destacadas condiciones clínicas y técnicas y en sus severos principios de honestidad, veracidad y ética profesional.

Era un clínico inteligente y sagaz, como lo evidencia esta anécdota: En una consulta ve a un paisano que había sufrido una caída de caballo y presentaba una tumefacción abdominal. Se pensaba en hematoma. Luego de examinar al paciente, Lamas solicita a la esposa el pantalón, hecho que sorprende a los consultantes, pero que permite comprobar que la pretina se amolda y coincide perfectamente con la tumefacción, lo que le permite hacer el diagnóstico de traumatismo de abdomen en un portador de quiste hidático de hígado; diagnóstico confirmado por la operación.

El Prof. Lamas representa un carácter bien personal, obsesionado por el cumplimiento del deber, en sus funciones docente, profesional, militar, social, etc. De trato personal aparentemente áspero, pero dotado de exquisita cultura y educación, poseedor de fina dialéctica, dominando con singular brillo una delicada ironía, con la vertiginosa acción de la centella, que erosiona la epidermis o quema a fondo sin derramar sangre. Esa aparente crudeza de su persona iba acompañada en el fondo, de un temperamento sentimental; posiblemente por eso era severo en el trato y juicio de sus discípulos y amigos, por temor de caer en emotiva debilidad personal.

Nunca fue débil en el trato con los estudiantes. Fue más severo en el incumplimiento de sus funciones, con una justicia rígida y quizás disciplinariamente más estricta para sus discípulos y amigos, que según su criterio y la moral aprendida de sus mayores, tenían la obligación de cumplir los rígidos postulados del deber.



De izquierda a derecha: Prof. Mondino, Dr. Pernin y Prof. Lamas. Casa del Prof. Lamas en Playa Verde (junio de 1947). Cumplían 80 años de edad, con diferencias de meses, los tres compañeros de bachillerato.

En 1904, Lamas se plegó a la Revolución, quedando a cargo de la Clínica Quirúrgica, el Profesor Luis Mondino. Terminada aquélla, una nutrida comisión de Profesores, Médicos y Estudiantes, en conocimiento de su decisión de no volver a la Cátedra, solicitó y obtuvo del Maestro que continuara aportando a la Clínica de la Facultad de Medicina, el acervo de sus conocimientos y el prestigio de su personalidad.

En 1913, realizó un viaje de estudio y perfeccionamiento por las principales Clínicas de Alemania, Suiza y Francia, regresando con valiosos aportes para su Clínica.

El Prof. Lamas propició con entusiasmo la colaboración de médicos, cirujanos y especialistas que actuaban en su Clínica. Su docencia fue esencialmente práctica y objetiva a imitación de la Clínica Francesa, sin exageración en las clases magistrales, realizando de preferencia la enseñanza personal y la discusión libre.

Tenía la convicción que comparte el autor de esta biografía, de que la mejor escuela para los futuros médicos la constituye la disciplina del Externado e Internado en los centros hospitalarios de la Capital e Interior.

Al trazar la biografía del Prof. Lamas, no podemos dejar de mencionar al Profesor Luis Mondino, su inseparable colaborador y en ocasiones su sustituto, a quien le corresponden también los elogios del Maestro.

Profesor Emérito de la Facultad de Medicina y Miembro Asociado Extranjero de la Academia de Cirugía de París, Lamas se retiró de la docencia en 1935.

Pronto se cumplirá el sexto aniversario del fallecimiento de este ciudadano ejemplar, que supo cumplir con la Patria y su partido y al dejar sentada la protesta por la injusticia cometida con el Prof. Alfonso Lamas, al no haberle ofrecido los actos recordatorios, que su figura merece, sus innumerables y fervientes admiradores esperan de pie el Homenaje Nacional de que es acreedor.

PROF. EMÉRITO DOMINGO PRAT.

NOTA: El Ministerio de Salud Pública y el Consejo Nacional de Gobierno, acaban de consagrar con el nombre del Profesor Alfonso Lamas, la Sala Maciel del Hospital Maciel, y en el Concejo Departamental de Montevideo se está tramitando la denominación de una calle con el nombre del Profesor Alfonso Lamas.